

ct

Amantis

o La noche de bodas

de

Mattis G. de la Fuente

(fragmento)

Dramatis Personae

ISABEL

OMAR

Introducción

Música de violín. Intensa. Notas agudas y escalofriantes que acompañan a la oscuridad del escenario. En esa oscuridad, vemos dos sombras, cada una con una vela en la mano. Las velas están encendidas. Según sube la música, las velas se van consumiendo. La luz sube de forma tenue y vemos a los dos personajes, ISABEL y OMAR, cada uno con su vela en la mano. Ella, vestida de novia, con el rímel corrido y el velo roto. Él, vestido de novio, con el nudo de la corbata algo deshecho y la camisa manchada de chocolate. Miran durante unos instantes al público. Acto seguido, se miran el uno a la otra. Se acercan la una al otro. Siguen sosteniendo cada uno su vela.

ISABEL

En la salud y en la enfermedad.

OMAR

Sí.

ISABEL

Sí quiero.

OMAR

Yo también.

ISABEL

Hasta que la muerte nos separe.

OMAR

En la salud y en la enfermedad.

ISABEL

Siempre.

OMAR

Sí quiero.

ISABEL asiente.

OMAR

Hasta que la muerte...

ISABEL apaga su vela. Comienza a construir la escenografía, que consiste en una suerte de red sobre la que se apoya un híbrido entre una cama y una hamaca. Tras esta red, hay una gran tela blanca que cubre el fondo del escenario. Mientras tanto,

OMAR saca del bolsillo de su chaqueta una serie de tarjetas, de las cuales lee su siguiente monólogo, intentando recitarlo pero teniendo que recurrir a él para no equivocarse.

OMAR

Porque una noche sin ti, oscura. Una mañana sin ti, fría. Un atardecer sin ti, desesperante. Eres el aire. Eres el agua. Eres todo y yo, sin todo, soy nada. Soy hueco y, contigo, soy. Y, sin ti, no soy. No puedo ser sin ti. ¿Cómo existir sin ser todo? Tú rellenas ese hueco que soy. Gracias a ti, yo soy. Gracias a ti, yo existo. Gracias a ti, yo existiré y aunque muera, si tú vives, seguiré existiendo contigo y a través de ti y a través de tu mirada y tus gestos y, cuando duermas, existiré en tus sueños y, cuando respires, existiré en el viento y, cuando llores, existiré en tu sangre y, cuando sangres, existiré en tu dolor y, hasta que mueras, existiré en tu piel. Y, si se te cae la piel, existiré en tus huesos y, cuando comas, seré tus muelas mascando y, cuando tragues, seré la saliva con la que tragas hasta el último alimento. Todo eres para mí y yo seré todo eso que no ves para ti. Cuando te mojes, seré la humedad. Cuando te rías, seré tus costillas y, cuando bosteces, seré tu pecho. Cuando te atragantes, seré la fuerza de tus pulmones y, cuando te bañes, seré la sal que te adorna. Seré todos y cada uno de tus adornos. Tú lo eres todo, yo soy tu adorno. Todo lo que hagas, yo lo adornaré y lo cuidaré y lo querré compartir contigo y lo regaré y lo arroparé y me lo llevaré conmigo a mis sueños y lo protegeré y te protegeré a ti también. Porque una vida sin ti, vacía. Una vida contigo, absoluta. Hasta que la muerte nos separe.

OMAR apaga su luz. Oscuro.

Único Acto

Luz. Vemos a los dos personajes en escena, entre risas. OMAR se desabrocha aún más la corbata. ISABEL se quita el velo y observa la red que sostiene la cama. A continuación, le da un beso a OMAR y se sienta sobre la red. La risa de ISABEL se va agotando hasta que se queda con una media sonrisa en el gesto.

ISABEL

Pues no ha sido el día más feliz de mi vida.

OMAR

¡Nos queda toda la noche!

ISABEL

(Suelta una risa breve.) Ya me habían avisado que la boda es como la Nochevieja. Mucha expectativa y luego nada. Tan rápido que hasta te atragantas con las uvas.

OMAR

¿Se te ha hecho rápido?

ISABEL piensa.

ISABEL

Algunas partes se me han hecho lentas. Todo el proceso hasta el momento de ya poder celebrar y comer se me ha hecho bastante lento.

OMAR

¿Se te ha hecho lento?

ISABEL

(Alargando las vocales.) Lento.

OMAR

¿Estás contenta?

ISABEL

(Sonríe.) Algo sí.

OMAR la levanta y la rodea con los brazos.

OMAR

Yo estoy muy contento.

ISABEL

No te jode. Te he visto ahí “dale que te pego” al champán y al vino.

OMAR

Tampoco eres quien para hablar. Ni que tú te hubieses cortado con la bebida.

ISABEL

¡Pues bastante más que tú!

OMAR

¡Es un día para celebrar!

ISABEL pone los ojos en blanco mientras esboza una sonrisa con los labios.

ISABEL

Has celebrado de lo lindo tú hoy.

OMAR

Todo el mundo ha celebrado de lo lindo. Mira a tu prima Nerea, por ejemplo. Que al final la tenían que llevar a rastras. Que no se mantenía en pie.

Omar se ríe.

ISABEL

Hombre, es que, ¿cómo debe de sentirse una persona divorciada en una boda ajena? No le queda otra que estar ahí sentada, tragar champán como si no hubiera mañana, atiborrarse a tarta, bailar con

solteros e ir soltando pullitas, así, en la sombra. Debe de ser como ir a una graduación habiendo suspendido.

OMAR

Tan mal no parecía estar pasándolo.

ISABEL

Yo la veía vulnerable.

OMAR

Bueno, puede ser. ¿Te dijo algo raro?

ISABEL

¿Algo raro? ¿Qué me va a decir?

OMAR

No sé.

ISABEL

¿Lo dices por algo?

OMAR

A mí se me ha acercado y me ha mirado de arriba abajo y me ha empezado a soltar unos piropazos... Que si “qué guapo”, que si “qué suerte tiene Isabel”, que si “te haría una faena”... Según se iban vaciando sus copas, se iban llenando sus frases. Así, así. Yo no le he dicho nada porque suponía que todo era en clave de humor, pero ha habido un momento que estaba yo hablando con tu madre que hasta me he sentido incómodo. No sabía qué responder.

ISABEL

¿Eso te decía?

OMAR asiente. ISABEL adopta un tono y una pose sensual.

ISABEL

Hm... qué guapo estás, Omar. Qué suerte tiene Isabel. Qué faena te haría yo esta noche si fuera yo la del vestido blanco...

OMAR

(Acercándose a ella.) Así, así. Tal cual.

ISABEL

(Saliendo de su pose y su tono sensual.) Ay. Qué penita.

OMAR

Bueno, ¿qué más da? Ahora ya estamos solos, por fin.

ISABEL

(Esbozando una sonrisa triste.) Sí.

OMAR

¿Qué te preocupa? ¿Cómo se lo hayan pasado los invitados?

ISABEL

No.

OMAR

La gente se lo ha pasado bien.

ISABEL

¿Te parece?

OMAR

Seguro.

ISABEL

Pues yo no me lo he pasado tan bien.

OMAR

Pues qué pena, mujer, porque ha sido una tarde de lo más divertida. Para lo que suelen ser las bodas...

ISABEL

¿Qué?

OMAR

Que, para lo que suelen ser las bodas, ésta ha sido muy divertida.

ISABEL

¿Por qué se lo pasa bien la gente?

OMAR

¿Perdón?

ISABEL

En las bodas. ¿Por qué se lo pasa bien? La gente.

OMAR

Hombre, son fiestas, al fin y al cabo... Son bonitas. Son fiestas llenas de alegría.

ISABEL

(Se ríe.) Si tú lo dices...

OMAR

¡Claro que sí! Lo que pasa que con los nervios a ti te habrá costado dejarte llevar. Es normal.

ISABEL

Será eso.